

9.

El lugar frente a la globalización

Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad señalar aquellas manifestaciones más evidentes del proceso de globalización en el espacio agropecuario de mercado de la provincia de La Pampa (este y centro-este provincial), la “nueva” dinámica socio-productiva y su inserción en redes de escala nacional e internacional. La intención es interpretar el **lugar**, entendido como espacio local, a partir del cual se percibe y se concreta la interacción con lo global.

Las variables político-económicas que interactúan en el contexto internacional se han modificado en forma permanente, tomando mayor impulso en las últimas décadas. El mundo, en los albores de un nuevo siglo, manifiesta una creciente orientación hacia una economía de mercado altamente competitiva y un proceso de liberalización comercial, lo cual se percibe fundamentalmente en las relaciones internacionales, polarizadas por los “bloques económicos”, y en la denominada organización posfordista o régimen de acumulación flexible, que caracteriza las nuevas prácticas productivas y comerciales a nivel mundial y el tipo de organización empresarial de las actividades económicas.

Estas mutaciones son inherentes al proceso de **globalización**. La internacionalización y transnacionalización de los procesos productivos y las modificaciones económicas y sociales consecuentes, implican una transformación política y geoestratégica a escala global, la cual tiene un impacto relevante sobre el sistema productivo local y sus efectos se traducen en el estructura social, generando procesos de cambio con un alto grado de dinamismo e incertidumbre.

¿Cómo caracterizar el lugar, entendido como espacio local integrante de una totalidad?. ¿De qué modo se identifican o se pueden explicar las mutaciones cuyas causas son de origen global?. Hay diversas manifestaciones que se perciben

Stella Maris Shmite
pag. 107-123

con distinto grado de evidencia. Entre ellas, la actual movilidad económico-financiera responde, cada vez más, a redes globales. Las redes informáticas y financieras constituyen la expresión más notable de la noción de red global.

Desde esta perspectiva el **lugar** puede ser definido como expresión de la confrontación de las especificidades sociales y las particularidades productivas locales frente a la red global.

Desarrollo

Metodológicamente este artículo está dividido en dos momentos. En el primero, se realiza una revisión bibliográfica de autores seleccionados, con el objeto de definir conceptos claves referidos a la dinámica global y su impacto territorial. Para esta sección se realizó un análisis crítico de los siguientes autores : Milton Santos, Georges Benko, Carlos A. de Mattos, Riccardo Petrella, Rofman y Romero.

En el segundo momento, se define el *lugar* seleccionado como unidad de estudio, localizándolo en el territorio provincial y se analizan las variables que interactúan en el espacio agropecuario de mercado de la provincia de La Pampa. En relación con los conceptos teóricos desarrollados primeramente, el propósito es demostrar las mutaciones más notorias producidas por el actual proceso de globalización y su manifestación concreta en el lugar.

Consideraciones teóricas

Para Milton Santos¹ el lugar es una forma territorial determinada, representa una construcción única como resultado de la interacción de la sociedad con el sistema de elementos propios de ese territorio (recursos, medios técnicos). El lugar es mutable, por ser un espacio de escala reducida esta inserto en una totalidad, y como tal su sistema de significados, de valores, se transforma permanentemente. **M. Santos (1996,b: 93)** dice que “lo que define un lugar es exactamente una trama de objetos y acciones con causa y efecto, que forman un contexto y alcanzan todas las variables ya existentes, internas; y a las nuevas, que se van a internalizar.”

El mismo autor destaca la importancia del tiempo en la construcción de los lugares. Haciendo referencia a la unicidad técnica, sostiene que en los comienzos de la historia social del planeta, había tantos sistemas técnicos como lugares y grupos humanos. Cada punto habitado era único pues constituía un conjunto coherente formado por la población local, por las técnicas locales, por un sistema político

¹ Santos, Milton (1996,a): De la totalidad al lugar. Editorial Oikos-Tau, Barcelona, España.

Santos, Milton (1996,b): Metamorfosis del espacio habitado. Editorial Oikos-Tau, Barcelona, España.

Santos Milton (1996) : A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razao e emoçao. Edit. Hucitec, Sao Pablo.

local y por un régimen económico local. El surgimiento paulatino de la economía mundo creó la posibilidad de múltiples intercambios, los paradigmas tecnológicos surgidos en distintos momentos se mundializaron.

El tiempo, como proceso histórico de construcción y deconstrucción, atribuye funciones distintas a un mismo lugar. Este espacio, como conjunto de objetos tiene una identidad propia en cuanto a los elementos que lo forman, pero no es autónomo en cuanto a sus significados, cada día nuevas funciones sustituyen a las antiguas, nuevas ideas se imponen y ello cambia la estructuración de las relaciones sociales. Nada es estable: la producción, la fuerza de trabajo, las relaciones socio-económicas, las formas de propiedad, etc., sufren modificaciones, las cuales provienen del propio impulso interno pero, fundamentalmente, del dinamismo de las fuerzas externas.

Georges Benko² realiza un análisis del proceso de mundialización considerando tres etapas:

- 1- *internacionalización*, que esta ligada al comportamiento de los flujos de exportación,
- 2- *transnacionalización*, ligada al flujo de inversiones y radicaciones de empresas en el exterior,
- 3- *globalización*, que corresponde al desarrollo masivo de redes mundiales de diverso tipo.

Es en esta última etapa que emergen en el medio regional nuevas organizaciones territoriales que aparecen al mismo tiempo como un efecto y como una consecuencia de la organización global. Surgen nuevos actores que tienen una mayor comprensión de la organización productiva del sistema global, transfieren innovaciones tecnológicas al medio local y lo revalorizan como resultado de la puesta en acción de otra lógica económico-productiva. De este modo, lo local pasa a ser el espacio donde es factible el logro de una competitividad regional y lo global es el espacio de interrelación económica regulada. Un ejemplo de esto último son las negociaciones de la última ronda del GATT que culminaron con la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC), donde los acuerdos logrados para los bienes agrícolas constituyen, en teoría, el inicio de un proceso de liberalización del comercio mundial de bienes agrícolas.

Tal como afirma G. Benko, el proceso de mundialización, desordenado, acelerado y mal regulado, aumenta los riesgos de exclusión social en todos los países. La convivencia de lo viejo y lo nuevo, lo local y lo global, lo social y lo económico, lo tradicional y lo innovador, hace que no exista una tendencia hacia el equilibrio entre eficacia económica y justicia social. Más bien hay un divorcio, por lo cual estas categorías deben ser repensadas y discutidas.

² Benko, Georges (1996): Economía espaço e globalização. Na aurora do século XXI. Edit Hucitec, Sao Pablo.

Carlos A. de Mattos³ sostiene que como consecuencia del avance de la globalización y la desregularización se destacan tres fenómenos, los cuales están estrechamente interrelacionados :

- consolidación de la *participación del capital privado con una creciente autonomía*, con una progresiva pérdida de capacidad de los Estados nacionales para regular los movimientos de capital. Los mismos sobrepasan las fronteras nacionales en búsqueda de destinos territoriales o sectoriales más rentables. Dentro de este proceso se advierte que el flujo internacional de capitales se ha independizado del flujo de mercancías, lo cual denota la progresiva autonomía del componente financiero. El mismo capital se transforma en una mercancía más.
- intensificación de la tendencia a la *conglomeración del capital* lo que se traduce en un número creciente de estructuras empresariales interactuando en redes globales. Dichas estructuras aparecen dominando la dinámica productiva en el escenario mundial.
- progresiva *pérdida de las raíces territoriales del capital* como consecuencia de la expansión y consolidación de las enormes estructuras empresariales multinacionales y multiregionales. Como consecuencia, los flujos de capital, en su búsqueda de rentabilidad, están inmersos en una dinámica ajena a las vinculaciones territoriales o regionales. De este modo la globalización y la desregulación han incidido en un cambio relevante en el proceso de *acumulación de la riqueza*. Actualmente este proceso depende de las decisiones de las grandes estructuras empresariales organizadas jerárquicamente a escala mundial.

En el plano territorial la consecuencia más destacada es la tendencia a la *concentración*. En el escenario mundial globalizado, con la autonomía, conglomeración y desarraigo territorial del capital, las inversiones se orientan hacia los espacios más fértiles, para aumentar lo más rápidamente posible su rentabilidad. La *fertilidad* de un lugar está determinada por un conjunto de factores de atracción locacional, sedimentados a lo largo de su propia historia productiva.

Entre los factores que contribuyen a la configuración de la fertilidad territorial se destacan los siguientes: *ambiente económico, infraestructura física y pública, patrones motivacionales y culturales de interacción social y estabilidad política e institucional*. Por lo tanto, los territorios que reúnen estas características son los mejor dotados con un nivel de fertilidad inicial, que se potencia por la actual dinámica acumulativa de los diversos factores y por la creciente tendencia a la concentración.

³ De Mattos, Carlos (1997): Globalización, movimientos de capital, mercados de trabajo y concentración territorial, en "Fronteiras na América Latina. Espaços em transformação", coordinado por Castello, Koch, Oliveira, Schäffer y Strohaecker. Fundação de economia e estatística, Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.

En el plano internacional la fertilidad territorial se advierte notablemente en los países centrales, mientras que a escala nacional los desequilibrios intraregionales tienden a acrecentarse. La desigual fertilidad territorial da lugar a una configuración espacial jerarquizada, signada por un crecimiento divergente, donde la concentración y la desigualdad intraregional e intrasectorial tiende a aumentar.

Para **Rofman A. y Romero L. (1994)**, el proceso político vigente en el contexto nacional influye en cada unidad espacial. Por ejemplo, puede favorecer a un grupo económico que con su accionar modifica las relaciones sociales del conjunto espacial y ejercen su poder imponiendo modos de producción propios a través de la selección e implementación de paradigmas tecnológicos. Por ello, es de fundamental importancia tener en cuenta que los procesos políticos, mediante su particular comportamiento, condicionan las acciones sociales. Toda forma de inversión innovadora produce reacciones en la estructura espacial, ella puede estar avalada por la existencia de una legislación y un contexto socio-económico favorable, lo cual orienta la selección del tipo de inversión y su ubicación espacial, previo análisis del logro de rentabilidad máxima a corto plazo.

Las inversiones en el sector agropecuario toman en consideración además, un régimen de propiedad de la tierra que posibilite tales inversiones, moviliza generalmente mano de obra de contrato temporal y de reducida cantidad. Las inversiones por lo tanto, son espacial y socialmente selectivas. En la nueva interacción social emergente hay actores nuevos y actores tradicionales, actores que “ganan” en el conjunto del sistema productivo y actores que “pierden”, y en el peor de los casos, actores que quedan fuera del sistema productivo. La relocalización poblacional es el fenómeno más evidente de este proceso.

Milton Santos plantea la forma en que se construye el lugar y las contradicciones que interactúan en esa construcción cotidiana. Afirmo que la configuración del lugar es un proceso dinámico de mutación permanente, es un proceso donde se destacan variables, tales como: lo externo / lo interno, lo nuevo / lo tradicional, el Estado / el mercado. Estas variables son, al mismo tiempo, tres grandes contradicciones. Lo interno esta presente en el lugar, con sus propiedades intrínsecas y su propio dinamismo, pero las variables extralocales, que provienen de un espacio de mayor escala (nacional, regional, mundial), ejercen su acción sobre el lugar, inciden y movilizan a los agentes locales. La estructuración del espacio depende de la interrelación de estas variables, lo externo se internaliza, se incorpora al lugar. Ahora bien, las variables externas tienen un impacto particular en función de las condiciones locales de recepción.

Se genera una permanente resistencia de los factores internos frente a los externos, y a partir de esta confrontación es que se incorporan “nuevas variables” que interaccionan con las “tradicionales”. Esto tiende a potenciar las particularidades productivas del espacio local, intensificándose aquellas actividades más rentables y buscando una conveniente diversificación.

En cuanto a la relación Estado / mercado, este último constituye un conjun-

to de elementos macroeconómicos que mantiene un equilibrio y un relación directa con la acción político-administrativa del Estado en un contexto de plena vigencia del Estado-Nación, donde es posible identificar una política económica nacional. Pero cuando la economía se mundializa, se internacionaliza, la acción del Estado como gestor y regulador del mercado se desvanece.

Al respecto es interesante lo que afirma **R. Petrella (1996: 23)**: “Actualmente, el origen del problema es el mismo; arranca, en efecto, de los excesos de la *globalización del capitalismo competitivo*, aunque el campo de las operaciones y el papel de los principales actores, y sobre todo el del Estado-nación, hayan cambiado. Entre otras razones porque, debido a la erosión de los mercados nacionales, el Estado ya es un instrumento demasiado débil para hacer frente a las fuerzas globalizadoras, al tiempo que las redes de las grandes multinacionales han venido aumentando significativamente su capacidad de influencia y de control. Esto crea un problema grave, ya que muchos de los excesos del capitalismo competitivo están reapareciendo en el plano mundial.”

De este modo, el **lugar** responde a los impulsos mundiales según su propia dinámica social y su fertilidad, es decir, según su propia racionalidad productiva. De acuerdo con la expresión de M. Santos: “cada lugar es, al mismo tiempo objeto de una razón global y de una razón local, conviviendo dialécticamente”.

El lugar y su interacción con lo global

Ubicación del lugar seleccionado como unidad de análisis:

El **lugar** no incluye la totalidad de la provincia de La Pampa, por el contrario, corresponde al denominado *espacio agropecuario de mercado*, ubicado en el este y centro este del territorio y está dotado de un conjunto de factores de atracción locacional que fueron sedimentando una particular configuración espacial. Dada su constitución como espacio de relaciones sociales, originadas a partir de una fertilidad inicial, la dinámica evolutiva mantenida desde hace un siglo, generó un proceso de estructuración socio-económica que lo diferencia netamente del resto de la provincia, evidenciado por su significación económica, social y política.

Dinámica socio-económica del lugar:

En la provincia de La Pampa el sector primario aporta el 55.6% del PBG según datos estadísticos de 1990 consignados en el Cuadro N°1. Dentro del PBG el subsector agropecuario representa casi el 100% (agricultura el 40.4% y ganadería el 59.3 %). Es interesante analizar la composición del PBG Agropecuario y la relación agricultura-ganadería tal como lo muestra el Cuadro N°2. Se ha producido un incremento considerable de la actividad agrícola durante la década del '80, la misma pasó de un 23.4 % en 1980 a un 40.4 % en 1990, tendencia que se ha acentuado aún más en lo que va de la década del '90. La disminución del stoks de ganado vacuno acompaña esta evolución decreciente de la actividad pecuaria en

el PBG. Según la Encuesta Nacional Agropecuaria del INDEC, entre 1995 y 1996 La Pampa se encuentra entre las provincias que tuvieron mayor disminución de stock de ganado vacuno (- 6.8 %).

CUADRO N°1 : PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO DE LA PAMPA
(PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMAS)

SECTORES	1970	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PRIMARIO	55,8	55,7	55	61,4	60,7	55,2	56,2	55,3	52,6	53,4	54,8	55,6
SECUNDARIO	12,5	12,4	11,6	10,7	12,7	15,5	15,4	15,1	17,1	14,7	12,9	14,6
TERCIARIO	31,7	31,9	33,4	27,9	26,6	29,3	28,7	29,6	30,4	31,9	32,3	29,8

FUENTE : Elaboración propia en base a datos del CFI.

CUADRO N°2 : PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO AGROPECUARIO
DESAGREGADO
(PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMAS)

RAMAS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
AGRICOLA	23,4	25,8	24,3	33,7	33,8	39,4	37,4	32,3	33,6	30,7	40,4
PECUARIA	76,4	73,9	75,5	66,1	65,9	60,4	62,3	67,3	65,9	68,9	59,3
SILVICULTURA	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,4	0,5	0,5	0,2

FUENTE : Elaboración propia en base a datos del CFI.

Para dimensionar los sectores productivos otro indicador válido es la Población Económicamente Activa (PEA). De acuerdo a información suministrada por la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de La Pampa, para 1991 el 27.1 % de la PEA provincial se ubicaba en el sector agropecuario, el 18.2 % en el Sector Secundario y el 54.6 % en el Sector Terciario. Esto demuestra el escaso desarrollo del Sector Secundario en el ámbito provincial y el peso relevante del Sector Terciario.

La PEA agraria manifiesta una tendencia descendente, actualmente la provincia de La Pampa tiene un 36.1 % menos de población rural que hace tres décadas. Según datos del INDEC , la población rural ha pasado de 86.358 habitantes en 1970 a 55. 844 habitantes en 1990, evolución que puede observarse en el Cuadro N°3.

CUADRO N°3: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL EN LA PROVINCIA DE LA PAMPA

AÑO	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN RURAL	PORCENTAJE RURAL
1935	175.077	90.215	51,28 %
1942	167.352	84.974	50,77 %
1947	169.480	83.897	49,50 %
1960	158.746	67.181	42,31 %
1970	172.029	86.358	50,19 %
1980	208.260	73.150	35,12 %
1991	262.336	67.125	25,87 %
1993	272.296	62.870	23,08 %
1995	282.356	57.200	20,25 %
1997	291.979	55.844	19,12 %

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS.

Estos cambios en la dinámica poblacional demuestran un importante proceso de migración hacia las zonas urbanas, especialmente hacia aquellos centros de mayor rango, fenómeno que se repite a escala nacional e incluso internacional. La Pampa, con un 80.88 % de población urbana, se ubica entre las provincias de mayor participación de la población rural sobre el total, también está situada entre aquellas donde las actividades agropecuarias generan los mayores excedentes económicos. Con un índice agropecuario del 55.4 % del PBG, más de la mitad de la generación de la riqueza proviene del sector rural, participación sólo superada por Misiones (61 %) y Santiago del Estero (58 %).

En la década actual se manifiestan índices de rango negativo en determinadas variables sociales, que se traducen en la composición de la población activa agraria, en la dinámica de los núcleos poblacionales organizados en torno al agro y en la capacidad del interior provincial para retener a la población joven, entre otras. Esto permite afirmar que hoy ya no existen los mismos factores que contribuyeron a generar una fertilidad territorial inicial, la cual fue motivo de atracción locacional a principios de siglo. Con el modelo agroexportador vigente, que motivó la conquista y puesta en producción de estas tierras, los factores de atracción inicial se acrecentaron en las primeras décadas de su evolución productiva y luego, esos mismos factores, cambiaron su significación espacial.

Al mismo tiempo, estas mutaciones también demuestran que la interacción contemporánea de los factores externos e internos producen otro tipo de reacciones en el espacio local, se generan relaciones sociales diferentes y de mayor complejidad por la multiplicidad de variables intervinientes. En el proceso evolutivo de la estructuración espacial hay elementos cuya significación a cambiado, como asimismo, hay otros que dejaron de tener significación. Un ejemplo de esto último es el

ferrocarril, ya no desempeña el rol destacado que tuvo a principios de siglo: símbolo del progreso y del avance de la frontera agropecuaria. Su construcción favoreció la estructuración del espacio y generó centros poblados cuya función estaba directamente vinculada al desarrollo de la actividad económica de su entorno. Actualmente, el cierre de "ramales no rentables" provocó la declinación e incluso la desaparición de pueblos, y la pérdida de dinámica social y económica de importantes áreas que se articulaban en torno a las vías férreas.

Las estrategias implementadas por el gobierno nacional en la década del '90, que incluyen la apertura de la economía, la privatización de las empresas públicas y la desregulación del mercado, modifican la articulación espacial. El Estado ha dejado de lado su rol regulador de la actividad productiva, favoreciendo la participación de grupos económicos de capitales nacionales e internacionales. Se manifiesta una concentración económica en determinados grupos sociales, los cuales se constituyen en los actores más dinámicos de la economía, con múltiples inversiones en distintos sectores productivos. Forman verdaderos grupos de poder económico y político, con importantes ventajas económicas sobre las pequeñas y medianas empresas agropecuarias. Estos desequilibrios socio-económicos se han acentuado notablemente y son las características significativas en el orden nacional con la consiguiente réplica en el espacio local.

Las nuevas tendencias en la organización y dinámica espacial de las actividades agropecuarias a nivel mundial y las repercusiones en Argentina, estimulan la realización de un análisis de los fenómenos socio-económicos que se producen en el lugar ligados a los cambios en la producción agraria y su destino final. Los datos referidos a hectáreas sembradas y los volúmenes de producción, indican un notable avance del proceso de agriculturización en los departamentos del este provincial, ello implica un laboreo más intenso de tierras con limitantes agronómicas dada su situación marginal en el contexto de la fértil llanura pampeana, con escasa implementación de barbecho y pasturas perennes tendientes a la recuperación de los suelos. De continuar este proceso podría revertirse el modelo mixto de rotación agrícola-ganadera, que ha demostrado ser menos vulnerable a las circunstancias económicas y más adecuado a las características del suelo.

La intensificación de la actividad agrícola, con acentuación de la doble cosecha (grano grueso y grano fino) y la retracción de la ganadería, se relaciona con el comportamiento del mercado internacional de bienes agrarios. En lo que va de la década del '90, se ha producido un incremento considerable del área sembrada con girasol, mientras a nivel mundial el incremento de la demanda, tanto de aceites como de harinas, presenta una evolución ascendente. Desde la campaña agrícola 79/80 a la campaña 94/95, la superficie sembrada con girasol pasó de 116.000 hectáreas a 475.000, mientras la producción se incrementó de 76.000 Tn. a 560.950 Tn.. Por el contrario, la superficie sembrada con pasturas perennes, como alfalfa entre otras, sólo aumentó un 27 %.

La mitad de la superficie sembrada se encuentra sometida a cultivos anuales

orientados al mercado (cereales y oleaginosas), la que sumada a la superficie de verdes forrajeros anuales (cebada, centeno, etc.) con destino a la alimentación del ganado prioritariamente, alcanza un valor del 72 % de la superficie total bajo cultivo, la cual es roturada anualmente. La agricultura, y especialmente de doble cosecha, facilita el logro de ingresos en el corto plazo, aunque esta intensificación no responde a un contexto de agricultura sustentable, por lo cual la rentabilidad no está asegurada en forma permanente y de continuar esta tendencia, se acrecientan los problemas de deterioro del suelo. La ganadería además de producir réditos a largo plazo, pasó por una etapa de retracción general motivada por precios y condiciones desfavorables en el mercado internacional. Recientemente, con condiciones favorables internacionalmente por la Declaración de país con carnes libres de aftosa con vacunación, se estima que los productores centrarán su interés en la recuperación de la ganadería. Durante la década del '80, la crisis ganadera impulsó una importante liquidación de stocks, cuya recuperación demandará unos 4 ó 5 años.

La intensificación de la agricultura es paralela al aumento de la participación del capital privado en el circuito productivo local. El paquete tecnológico aplicado en el agro en décadas anteriores demostró que la agricultura es rentable con aporte de capital intensivo, así se generaron cambios acelerados que se manifiestan con la inversión de capitales, nacionales y extranjeros, provenientes en muchos casos, de otros sectores productivos. En el momento actual, el sector agropecuario se perfila con un rol más dinámico en la articulación de las variables económicas, sociales y políticas, tanto en el orden provincial como nacional, pero son otros los desencadenantes de la acción: los nuevos actores son los contratistas y empresarios agropecuarios.

Los grandes propietarios o inversores con disponibilidad de capitales, demandan tierras para implementar una producción más intensiva, mientras que la oferta de tierras está constituida básicamente por fracciones reducidas, que no permiten una unidad económica rentable, cuyo propietario está fuertemente endeudado o no tiene posibilidades técnicas y económicas para realizar la producción. Esta modalidad que se va introduciendo en forma creciente, traslada la actividad productiva que estaba en manos del productor agropecuario y su familia, al contratista o al nuevo propietario. Esta mutación implica un emprendimiento productivo a mayor escala, por lo que la producción se convierte en un "negocio agrícola", cuyo objetivo primordial es obtener la máxima rentabilidad. En este esquema, el productor imposibilitado de seguir en actividad, ofrece la tierra en arrendamiento y como resultado sólo percibe una renta. Las inversiones previas realizadas en su propiedad (aguadas, alambrados, silos, vivienda) generalmente se desvalorizan ya que no se mantienen en iguales condiciones, a lo que se suma el riesgo de implementación de un uso inadecuado del suelo.

Por otra parte, se presentan diferencias en la forma de tenencia de la tierra. Está cambiando el modelo de ocupación y el tipo de producción de la explotación agrícola-ganadera. Las transformaciones sociales nos presentan una estructuración

compleja y heterogénea en el espacio agropecuario provincial: productores tradicionales dependientes del aporte de capital y tecnología, un espacio local que resulta de interés para inversionistas foráneos y con ellos la figura de “nuevos propietarios”, una notable diversificación productiva y el surgimiento de usos no tradicionales del espacio. Entre esto último se destaca el desarrollo del “turismo de estancia” o “agroturismo” al que día a día se suman nuevas propiedades rurales, llegando actualmente a 26 el número de establecimientos reconocidos y promocionados por la Dirección de Turismo Provincial. Al comenzar la década del '90 no existía este uso del espacio, hoy ha tomado significación y es promocionado en el orden nacional e internacional.

En la provincia existen tres tipos básicos de explotaciones : la pequeña o mediana propiedad, con producción diversificada y predominantemente familiar; las explotaciones intermedias que generalmente responden a la unidad económica de la zona, que son tanto de propiedad familiar como individual; y las propiedades de grandes extensiones, denominadas estancias, de producción ganadera o mixta, de propiedad individual o familiar. De acuerdo a estadísticas de la Dirección de Catastro de la Provincia de La Pampa, los últimos datos acerca del régimen jurídico de tenencia de la tierra muestran que el 64.2 % de los establecimientos agropecuarios es de propiedad personal, el 10.8 % corresponde a arrendamientos, el 10.5 % pertenece a propiedad familiar o sucesión indivisa, el 9.8 % son ocupaciones de hecho y el 4.7 % restante corresponde a contratos accidentales, ocupaciones con permiso, aparcerías y otros. La distribución que muestran estas cifras tiene una notoria diferencia con los datos del último Censo Agropecuario (1988), siendo lo más notable la disminución de la propiedad familiar, que es del orden del 20 %, en favor de la tenencia individual o personal.

Se puede afirmar que hay un resurgimiento de nuevas formas de arrendamiento, por cierto muy diferentes a las implementadas durante las décadas del '20 y del '30. Los “nuevos arrendamientos” son realizados por Contratistas, Pools de Siembra o Fondos Agrícolas de Inversión Directa (FAID), quienes aportan maquinaria e insumos. Con la penetración del capitalismo agrario y la consiguiente modificación de la magnitud de la superficie en explotación, cambia la modalidad de tenencia de la tierra, surgiendo al mismo tiempo áreas productivas especializadas, según la aptitud agroecológica de las tierras (ganadería de cría o de invernada, cultivos cosecha fina y/o gruesa, cultivo de oleaginosas).

A partir de 1990, el Estado inicia una etapa de apertura económica y privatizaciones que conduce al desmantelamiento de Organismos Estatales que tenían participación directa en la producción y comercialización de bienes agropecuarios. Se disuelve la Junta Nacional de Granos (JNG) cuyas funciones eran intervenir en la comercialización de granos con apoyo de precios mínimos, controlar la comercialización exterior de granos y administrar la Red de Silos y Elevadores de Granos. Lo mismo ocurre con la Junta Nacional de Carnes (JNC). Entre 1990 y 1994 se eliminaron retenciones a las exportaciones, impuestos espe-

cíficos y tipos de cambio que favorecían al sector. El Estado Nacional sólo impulsa una línea de políticas de tipo "asistencial" tales como el PROGRAMA DE CAMBIO RURAL, PROGRAMA SOCIAL AGROPECUARIO, PROCAR (Programa de exportaciones de carnes), FINAGRO (Programa de asesoramiento financiero), entre otros.

La crisis financiera y factores poco favorables para la producción agropecuaria, acrecentaron la crítica situación de muchos productores familiares que no tuvieron posibilidades de pagar los créditos otorgados por entidades bancarias. La crisis afectó a todos los productores pero especialmente, a los pequeños y medianos propietarios familiares, a los que les resulta difícil mantenerse en el sistema productivo. En la actualidad es común leer en los periódicos locales avisos de remate de propiedades rurales, en su mayor parte ejecutados por el Banco de La Pampa y correspondientes mayoritariamente, a explotaciones de mediana y pequeña superficie. Las deudas financieras de los productores rurales de la provincia de La Pampa en el sistema bancario asciende a un total de 370 millones de dólares (LA ARENA, Suplemento AGROECONÓMICO - 13/07/97), de lo cual el 65% pertenece al Banco de La Pampa, el 22.5% al Banco de La Nación y el resto entidades privadas.

Las situaciones de remate de propiedades ha provocado la reacción de las distintas Entidades Rurales que desarrollan su acción en el ámbito provincial y también el surgimiento de grupos de defensa de los intereses de los productores agropecuarios locales. El movimiento Mujeres Agropecuarias que comenzó a manifestarse a nivel del área de influencia de una localidad reclamando la suspensión de remates judiciales, en la actualidad tiene representación en otras provincias.

En el "nuevo escenario" global, el espacio agropecuario de la provincia de La Pampa tendría que reformular las ventajas comparativas tradicionales, establecer una integración agroindustrial y fundamentalmente, plantear alternativas comerciales adecuadas para acceder a mercados cada vez más exigentes e integrados (MERCOSUR, ASEAN, UE). En este marco, los actores sociales del sector agropecuario no han perdido el interés por participar activamente, pero sí es evidente que han disminuido las posibilidades de iniciar nuevos programas de desarrollo agrícolas, ganaderos o agroindustriales.

El desarrollo de procesos agroindustriales a escala provincial debería tomar significación, acorde con la evolución de esta rama industrial en el orden nacional. El ingreso de capitales al circuito productivo local, que se manifiesta con la introducción de innovaciones tecnológicas y cambios en el manejo empresarial, está orientado básicamente a la rama primaria de la producción, no advirtiéndose hasta el momento intensiones de inversión en emprendimientos agroindustriales.

A nivel nacional el Complejo Agroindustrial (CAI) ha cambiado su estructura productiva en concordancia con la evolución tecnológica internacional, constituyendo un sector industrial sumamente dinámico con importantes inversiones de capital en innovaciones tecnológicas. El Complejo Agroindustrial (CAI) en La Pampa

manifestó una tendencia creciente durante la década del '80 como puede analizarse en el Cuadro N° 4.

**CUADRO N°4: COMPLEJO AGROINDUSTRIAL (CAI) EN LA PAMPA
(PARTICIPACIÓN PORCENTUAL EN EL PBG)**

CAI	1980	1985	1990
TOTAL	53,3	59	59,7
AGROPECUARIO	52,1	54,3	53,4
MOA	1,2	4,7	6,3

FUENTE : Elaboración propia en base a datos del CFI.

La participación de este complejo en el PBG pasó de un 53.3% en 1980 a un 59.7% en 1990, siendo el aporte de la rama agropecuaria el de mayor significación pues las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) sólo contribuyen con un 6.3 % en la conformación del CAI provincial.

El número total de industrias agroalimentarias en La Pampa, era de 29 plantas para 1994. Entre ellas se destacan, por la cantidad de personal ocupado, la Industria Frigorífica de carne vacuna, la Industria Harinera y la Elaboración de Productos Lácteos. Es importante mencionar las Industrias de Elaboración y Procesamiento de Miel, instaladas hace pocos años, las Plantas de Fabricación de Alimentos Balanceados y la Industria Aceitera, también de origen reciente, que surge en relación con la importancia que ha adquirido el cultivo del girasol en el orden provincial. La cantidad de mano de obra ocupada en estas plantas totaliza unas 900 personas, lo cual demuestra que se no se trata de grandes emprendimientos industriales, sino de pequeñas y medianas empresas, las que se encuentran distribuidas en toda la zona de producción de las materias primas.

Las exportaciones provinciales que se detallan en el Cuadro N°5, muestran una evolución creciente en relación con el valor, en cinco años pasaron de 87.2 millones de dólares a 202 millones de dólares (1995). La Pampa participa con el 1.13 % de las exportaciones del Complejo Agroindustrial nacional y con el 2.5 % de las exportaciones totales de productos primarios. El perfil exportador de la provincia está constituido en un 90.5 % (promedio '92-'93) por productos agropecuarios, entre los que predominan las materias primas sin ningún valor agregado.

Entre los productos de exportación se destacan en primer lugar los cereales con una participación del 70.8 % sobre el total exportado (1995), le sigue la carne con un 12.1 % (cifra que incluye los productos de la industria frigorífica y la venta de ganado en pie). La miel, que constituye un producto de exportación de reciente incorporación (década del '90), muestra una participación significativa con tendencia en aumento.

En lo que se refiere a la producción primaria, especialmente la producción

CUADRO N°5: EXPORTACIONES DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA

EXPORTACIONES	1990	1991	1992	1993	1994	1995
EVOLUCIÓN EN MILLONES DE DOLARES	87,2	128,5	166,5	177,1	188,2	202
RUBROS DE EXPORTACION (EN PORCENTAJES)				1993	1994	1995
CEREALES				74,8	76,8	70,8
OLEAGINOSAS				1,4	1,4	2,5
CARNES VACUNAS Y DESPOJOS COMESTIBLES				10,2	10,7	12,1
GRASAS Y ACEITES ANIMALES Y VEGETALES				s/d	2,1	3,7
MIEL				2	2,8	3
COMBUSTIBLES MINERALES				10,2	4,3	4
OTROS				1,5	2	4
TOTAL DE LA PAMPA				100	100	100

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de La Pampa.

de granos y carne vacuna, La Pampa siempre tuvo una participación destacada en el mercado nacional. En cuanto a los frigoríficos, si bien los volúmenes de industrialización son importantes (41.187 toneladas - peso en gancho- en 1996), la mayor parte de la producción ganadera sale de la provincia como ganado en pie con destino principal al Mercado de Liniers (Bs. As.) o frigoríficos bonaerenses.

Hay una correlación directa entre el incremento de la producción agrícola y la evolución de las exportaciones en los últimos años, ello es muy notable en el caso de la exportación de granos oleaginosos con destino a plantas industrializadoras ubicadas fuera de la provincia. Las condiciones de fertilidad territorial del lugar están garantizadas para el cultivo, con importantes aumentos de productividad, pero evidentemente, las condiciones más favorables para la instalación de plantas industrializadoras no están dadas en el lugar.

Conclusiones

Lo local y lo global tiende a articularse en una trama que responde a las pautas de la posmodernidad actual, donde las normas del capitalismo flexible generadas en el orden mundial, se infiltran en los lugares a través de las diversas redes. Las redes, de distintos niveles, constituidas en vehículos del proceso de globalización, son al mismo tiempo un elemento de poder que articulan jerárquicamente el espacio globalizado. Los “bloques económicos” ejercen el control de la organización productiva y tecnológica a nivel mundial, lo hacen de manera indirecta a través de la demanda de materias primas de alta calidad y determinadas cualidades, o de mane-

ra directa en las normas de comercialización. Cada lugar reacciona ante este orden económico mundial de manera particular.

Durante las últimas décadas, la producción local se caracterizaba por el rol del productor agropecuario como dueño de los medios de producción que, amparado por políticas estatales, desarrollaba sus actividades en un marco más adecuado de uso del recurso suelo y adaptándose a los avances tecnológicos. A partir de la década del '90, en un contexto macroeconómico donde se percibe con mayor intensidad el impacto de la globalización, sumado a la apertura de la economía nacional, los productores tradicionales se encuentran frente a la consolidación de empresas agropecuarias con otra lógica productiva. Los nuevos productores manifiestan un fuerte interés en el logro de una rentabilidad máxima y una participación mucho más activa en el mercado nacional e internacional.

La participación de capital privado de origen extraprovincial es percibida claramente en el espacio agropecuario de mercado provincial. El proceso de cambios en la tenencia de la tierra y la emergencia de una nueva racionalidad productiva, constituyen los rasgos destacados de la presente década. Como consecuencia, surgen formas de organización de las empresas agropecuarias con una lógica productiva diferente, la cual se relaciona con una lógica empresarial de nivel internacional.

Las características dominantes de la estructura productiva actual presentan un carácter heterogéneo, donde productores tradicionales interactúan con nuevos productores. Estos últimos se introducen en el lugar y generan nuevos significados espaciales, cuyas manifestaciones son: arrendamiento selectivo de tierras en las zonas de mayor productividad agrícola; aplicación de avances tecnológicos a una producción "programada", con destino a un mercado extraprovincial (agroindustrias o mercado internacional); introducción de empresas cuya finalidad específica es producir en el marco de una rentabilidad inmediata (Pools de Siembra o Fondos de Inversión Agrícola). Estas empresas, en muchos casos tienen relación directa con los complejos agroindustriales y con los canales de comercialización nacionales y extranjeros, abarcando de esta forma una parte importante del circuito productivo.

La localización empresarial de los últimos años, es ajena a los límites político-administrativos, lo que se evidencia en la desvinculación con los procesos diacrónicos internalizados por los productores tradicionales, imponiendo una resignificación del lugar como espacio donde es posible desarrollar determinadas estrategias productivas, estrategias que hasta el momento se orientan a la rama primaria de la producción (cereales, carnes, oleaginosas). Por el contrario, la implementación de los procesos agroindustriales tiende a ubicarse en otros lugares, mejor dotados de un conjunto de factores de atracción locacional, tales como una más adecuada disponibilidad de redes, cercanía a los centros de comercialización internos y externos tradicionales, mayor concentración de población, lo cual implica disponibilidad de mano de obra y consumidores, entre otros. En síntesis, la emprendimientos agroindustriales tienden a radicarse fuera de la provincia de La

Pampa.

Las variables tradicional / nuevo, Estado / mercado, interno / externo, ejercen su acción con impulsos opuestos, pero al mismo tiempo conviven e interactúan favoreciendo la continuidad del proceso de transformación del lugar, proceso que es gradual y se desarrolla sobre la base de configuraciones previas que fueron sedimentando determinados factores de producción.

La estructuración productiva del **lugar**, reseñada en páginas anteriores, demuestra la dinámica de los factores productivos y de que manera el lugar se va construyendo y deconstruyendo permanentemente, como resultado de las condiciones locales de resistencia y adaptación frente a los flujos globalizadores.

Bibliografía

- Barbeito, A. y Lo Vuolo, R. (1992): La modernización excluyente. Transformación económica y Estado de Bienestar en la Argentina. UNICEF - CIEPP - LOSADA, Buenos Aires.
- Bekerman, M. y Rofman, A. (1995): Integración y Sociedad en el Cono Sur. Espacio editorial, Buenos Aires.
- Benko, G. (1996): Economía espaço e globalização. Na aurora do século XXI. Editorial Hucitec, Sao Pablo.
- Chudnovsky, D. y otros (1996): Los límites de la apertura. Alianza Editorial, Bs. As.
- Ciccolella, P. y otros (1994): Integración Latinoamericana y Territorio. Instituto de Geografía, UBA-CEUR, Buenos Aires.
- Ciccolella, P. (1997): Redefinición de fronteras, territorios y mercados en el marco del capitalismo de bloques. En "Fronteiras na América Latina. Espaços em transformação", coordinado por Castello, Koch, Oliveira, Schäffer y Strohaecker. Fundação de economia e estatística, Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- De Mattos, C. (1997): Globalización, movimientos de capital, mercados de trabajo y concentración territorial. En "Fronteiras na América Latina. Espaços em transformação", coordinado por Castello, Koch, Oliveira, Schäffer y Strohaecker. Fundação de economia e estatística, Universidade Federal Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Druker, P. (1993): La sociedad poscapitalista. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Gutman, G. y Gatto, F. (1990): Agroindustrias en la Argentina. Centro Editor de A. Latina, Buenos Aires.
- Kosacoff, B. y otros (1993): El desafío de la competitividad. Alianza editorial, Bs As.
- Kosacoff, B. (1995): Hacia una nueva estrategia exportadora. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Laurelli, E. y Lindenboim, J. (1990): Reestructuración económica global. Edic. CEUR, Buenos Aires.
- Martner, C. (1995): Innovación tecnológica y fragmentación territorial. EURE, N° 63.
- Minsburg, N. y Valle, H. (1995): El impacto de la globalización. La

- encrucijada económica del siglo XXI. Ediciones Letra Buena, Buenos Aires.
- Morello, J. y otros (1997): El ajuste estructural argentino y los cuatro jinetes del apocalipsis ambiental. Erosión del suelo, deforestación, pérdida de biodiversidad y contaminación hídrica. CEA- CBC - UBA, Buenos Aires.
 - Morello, J. y Solbrig, O. (1997): ¿Argentina granero del mundo: hasta cuando?. La degradación del sistema agroproductivo de la Pampa Húmeda y sugerencias para su recuperación. CEA - UBA - Harvard University.
 - Petrella, R. (1996): Los límites a la competitividad. Cómo se debe gestionar la aldea global. Grupo de Lisboa, Universidad de Quilmes, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
 - Rofman, A. y Romero, L. (1997): Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina. Nueva edición actualizada. Amorrortu editores, Buenos Aires.
 - Santos, Eduardo (1992): La internacionalización de la producción agroalimentaria y el comercio agrícola mundial. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
 - Santos, M. (1996, a): De la totalidad al lugar. Editorial Oikos-Tau, Barcelona, España.
 - Santos, M. (1996, b): Metamorfosis del espacio habitado. Editorial Oikos-Tau, Barcelona, España.
 - Santos, M. (1996): A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razao e emoção. Edit. Hucitec, Sao Pablo.
 - Soja, E. (1993) : Geografias Pós-Modernas. A reafirmação do espaço na teoria social crítica. Editor Jorge Zahar, Rio de Janeiro.
 - Teubal, M. (1995): Globalización y expansión agroindustrial. Editorial Corregidor, Buenos Aires.